

políticos. Le advierto que no miro la política con un gran pesimismo. Creo que hay figuras políticas que merecen todo respeto.

—¿Se refiere Ud. a la política de América?

—Me refiero a políticos de otros países, que han sabido mirar hacia adelante, sacrificarse, mantener su ideal con todo el vigor de sus años. Yo creo en la sinceridad de Poincaré, por ejemplo. De manera que existen algunos políticos entre los vivos y muchos entre los que ya murieron, que encarnan el verdadero tipo del estadista.

Cortamos el tema para saltar sobre la emisión, que había nombrado don Elías al comenzar su charla.

—No es Ud. emisionista?

—No. La emisión representa una deuda, una rebaja en el salario del que trabaja, y la deuda ya se sabe quién la paga siempre.

—Pero se espera, don Elías, que los salarios suban proporcionalmente de acuerdo con la valorización de los productos.

—No se ha dado un caso en la historia en que ocurra ese hecho.

—Pero desde luego habrá un alivio, un mayor movimiento en el comercio.

—Un alivio momentáneo.

—Pero la política inflacionista es la de Roosevelt, que está salvando a Estados Unidos.

—Es que hay muchos que piensan que Roosevelt con su política inflacionista no está salvando a su país. Yo no creo en Roosevelt.

La conversación con don Elías se extiende por diversos temas. La charla se generaliza, salta de un motivo al otro sin terminarse nunca. El repórter insinúa y escucha luego. Si diéramos gusto a nuestro deseo, nos quedaríamos charlando. Es preciso cortar,